

Cuba transita desde hace algunos años por un proceso que se ha definido como informatización de la sociedad: uno de los tres pilares que respalda la gestión gubernamental. Las acciones, si bien aún no alcanzan la magnitud que demanda el desarrollo del país, han propiciado avances incuestionables en el gobierno y comercio electrónicos.



La **transformación digital** es la aplicación de capacidades digitales a procesos, productos y activos para mejorar la eficiencia, mejorar el valor para el cliente, gestionar el riesgo y descubrir nuevas oportunidades de generación de ingresos. Es decir, es la integración tecnológica digital en todas las áreas de una empresa con el objetivo de aumentar su valor.

Desde hace años el gobierno dedica esfuerzos en el proceso definido como informatización de la sociedad. A pesar de que este proyecto aún no posee la magnitud que demanda el país, se han logrado grandes avances en cuanto a gobierno y comercio electrónicos.

La ministra de Comunicaciones, [Mayra Arevich Marín](#), ha mencionado en varias ocasiones que la adopción de una tecnología debe promover cambios culturales. En este sentido, la transformación digital no será uniforme geográficamente, sino que debe ocurrir en dependencia de las

condiciones específicas y prioridades de cada escenario.

El Consejo Nacional de Innovación realizado en diciembre del pasado año, encabezado por el Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba y presidente de la República, [Miguel Díaz-Canel Bermúdez](#), fue un espacio de debate sobre la transformación digital en el país.

En este círculo, uno de los asuntos más tratados fue la necesidad de democratizar la transformación digital, de forma que todos los ciudadanos tengan acceso a la misma infraestructura tecnológica. Debe crearse en las comunidades una cultura de capacitación y formación tecnológica que permita rediseñar los conceptos de desarrollo local.

Una mirada más reciente

La emisión de la Mesa Redonda de este jueves, 17 de febrero, con la presencia de Grisel Reyes León, Viceministra de Comunicaciones y Ailyn Febles Estrada, presidenta de la Unión de Informáticos de Cuba, analizó cómo la tecnología ha rediseñado varias facetas de la sociedad.

En el caso específico de Cuba se examinó cómo han cambiado las dinámicas de varios servicios de interés nacional. Ejemplo de esto es el sector de la salud, donde ya existen productos digitales que facilitan la atención ciudadana: auto-pesquisas, carnet de vacunación digital e historiales médicos online. En este sentido es vanguardia el Instituto Nacional de Mínimo Acceso, donde toda la gestión del historial clínico sucede de forma virtual.

La transformación digital es necesaria para cualquier institución pues esta permite que compitan mejor en un entorno económico en constante ajuste a las tecnologías. De esta forma, la industria petrolera en Cuba aboga por la sustitución de procesos manuales por la automatización, agregaron las especialistas invitadas al programa.

La transformación de la sociedad, vista como una continuidad de la informatización de la sociedad, busca poner la tecnología en función del desarrollo humano y del mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Con ese objetivo, la [Empresa de Telecomunicaciones de Cuba \(ETECSA\)](#) desempeña dos roles fundamentales: proveer conectividad al país e incursionar en los servicios y soluciones digitales. Dicha institución concentra sus esfuerzos en el crecimiento de servicios según la demanda de la población y en la disminución de las tarifas de mensajería móvil y navegación internacional.

En el desarrollo de estos procesos cambia la forma en la que se desarrollan ciertas labores, desapareciendo algunos empleos y surgiendo otros nuevos, más especializados. Las empresas, a través de los datos, son capaces de conocer la experiencia del cliente y evolucionar en base a ella.